

curso legal, pero la plata escasa y las décimas vulgares es lo más abundante.

El único edificio verdaderamente europeo de Lom Palanka, es un gran colegio cuya construcción se terminó en 1882. Los materiales empleados proceden de la antigua fortaleza Widin, y así por un capricho de la suerte, la regeneración actual y las venideras de Bulgaria independiente, serán edificados a la sombra de aquellas mismas piedras que en otro tiempo dieron abrigo á los opresores de sus padres.

(De *La Unión de los Contribuyentes.*)

Alemania y el Vaticano.

El movimiento católico de Alemania ha tomado proporciones que pueden satisfacer á los partidarios más exigentes de la influencia romana. Desde la intervención de Su Santidad en el asunto hispano alemán de las Carolinas, el príncipe de Bismarck inició su política de reconciliación con la Santa Sede. Al cambio de recíprocas muestras de buena voluntad entre el Vaticano y Berlín; á consecuencia de la resolución acertada de Roma en aquel asunto siguió por parte de Bismarck una mayor tolerancia para las aspiraciones de los católicos alemanes; poco después renació con fuerza la propaganda católica, y por último, se cerró aquel primer período de benevolencia, pidiéndose en el Reichstag una revisión de las leyes de Mayo, á la que accedió el canciller, concediendo después de algunas resistencias de amigo, que la enseñanza sacerdotal estuviera dirigida por el Vaticano; y que los nombramientos religiosos fueran de la atribución de las autoridades religiosas, sin otra cortapisa que la sencilla notificación al poder civil.

Pero iniciado el movimiento bajo tan buenos auspicios, la campaña de reconquista de la influencia católica en Alemania continúa vigorosa y fecunda. Estos sentimientos de reacción católica han tenido expresiva manifestación pública y nuevo estímulo en la Asamblea de los católicos alemanes, inaugurada en Breslau el 31 de Agosto, bajo la presidencia del señor Hecreman, diputado del Reichstag. En este Congreso se han hecho declaraciones y se han formulado peticiones que son los frutos naturales de la beneficiosa política convenida entre Su Santidad y Bismarck.

La libertad de las congregaciones religiosas, el matrimonio como Sacramento, que sólo puede disolver la Iglesia, la protección á los misioneros católicos en los países incivilizados, han sido las cuestiones en cuyo examen han demostrado los católicos alemanes el renacimiento de su influencia. Todavía más se ha demostrado esta influencia en el examen de la cuestión social también verificado por el Congreso de Breslau.

"Queremos — han dicho — leyes de protección para los obreros, medidas de higiene en las fábricas, supresión del trabajo los domingos, disminución de horas de trabajo los demás

días, y sobre todo, una reacción tenaz contra el movimiento socialista, para lo cual es necesario el apoyo de los jesuitas."

En estas últimas palabras está contenida la razón virtual de esas nuevas aproximaciones del Vaticano y Berlín. Bismarck quiere dar la batalla al terrible movimiento socialista, y usa como arma, con la habilidad que le es propia, el renacimiento religioso, que por alto y generoso espíritu de equidad, protege al obrero con los beneficios de la justicia y de la compasión. Lo que hay es que el sentimiento de catolicismo, fomentado y dirigido por una inteligencia tan preclara como la de León XIII, no puede servir de instrumento ciego á Bismarck, ni puede entrar en juego, sin que la habilidad consumada de Su Santidad recabe legítimas y poderosas ventajas para su amada Iglesia.

De la política religiosa de Bismarck puede resultar á la larga mayor solidez para el imperio, roído por la llaga socialista; pero los beneficios que resultan para el catolicismo de la diplomacia de Su Santidad son más inmediatos y numerosos.

La Iglesia católica va restableciéndose con paso rápido en Alemania. En el Congreso de Breslau se ha formulado por último, una proposición trascendente. Hace más de un mes que los periódicos católicos de Alemania vienen pidiendo una nueva y más amplia revisión de las leyes de Mayo, ó por lo menos la derogación de la ley de 19 de Junio de 1872, que expulsaba del territorio del imperio á los jesuitas y demás congregaciones católicas.

Los periódicos protestantes al servicio del canciller, obedeciendo quizás consignas de tolerancia, han dejado que se haga atmósfera favorable á la petición, y sólo á última hora, cuando la proposición ha tomado caracteres de viabilidad, han denunciado como contraria á los intereses del imperio la petición de los católicos. Este movimiento parecía contar con la aquiescencia del Vaticano, pero por si había dudas, para dar públicamente la sanción suprema, días antes del Congreso de Breslau, Su Santidad ha expedido un Breve dando nueva investidura á la orden de los jesuitas y derogando lo que pudiera perjudicarles en los Breves de Pontífices anteriores.

Animado el Congreso de Breslau por tales sentimientos y antecedentes, casi todos los oradores, con frenético entusiasmo, han pedido en sus discursos la vuelta de los jesuitas á Alemania, y la cuestión apasiona tanto en estos momentos, que será llevada al Reichstag, y si Bismarck, por cualquier motivo, se muestra poco flexible, lo que no se espera, será ella la consigna de combate en las próximas elecciones.

Como se vé, la cuestión planteada en el Congreso de Breslau es importantísima, y dentro y fuera del Parlamento, está llamada á dar mucho juego en la política alemana.

IMPRESIONES.

El primer suelto publicado en la sección de "Impresiones" de nuestro último número, pudiera llevar al ánimo de alguno, la idea de que existen divergencias entre la Corporación Mu-

nicipal y el Director del Colegio de San Francisco. Como quiera que tales disensiones perjudicarían indudablemente á la persona que se halla al frente del indicado establecimiento de enseñanza, no podemos menos que declarar de una manera terminante que entre nuestro amigo D. Antonio Espi y el Ayuntamiento no ha surgido hasta la fecha, cuestión de ningún género.

Si nosotros nos ocupamos de la sesión celebrada por el Ayuntamiento en 13 del actual, fué sin ánimo de poner en evidencia al Director del Colegio de San Francisco, que en último término ha resultado víctima de su complacencia, y ha sido el único perjudicado materialmente.

Decíamos en el número pasado y lo repetimos, que el disgusto manifestado por la Corporación Municipal, no fué censura para el Director del Colegio de San Francisco, sino para el promovedor de la petición que lo fué un individuo del Ayuntamiento que habia salido garante de la aprobación de la misma, atribuyéndose una influencia que jamás ha tenido.

Aun cuando pudieramos ser más explícitos, hay circunstancias que nos obligan á no hablar con más claridad en el asunto. Debemos y queremos concretarnos á la parte pública y oficial del mismo, sin traer á colación personalidades que al fin y al cabo no han hecho más que mirar por sus intereses particulares, practicando las gestiones indispensables para conseguirlos.

Consignamos gustosos esta aclaración, á instancia de parte interesada.

Para el Miercoles próximo pasado y hora de las seis de la tarde, convocó el Sr. Alcalde al Ayuntamiento á sesión extraordinaria con objeto de oír y resolver las reclamaciones presentadas contra el reparto de consumos por carbón y jabón de que dimos cuenta á nuestros lectores.

La sesión no pudo celebrarse por falta de concejales, suficientes en número para tomar acuerdo, con arreglo á la ley.

Para el viernes á las 6 de la tarde se convocó segunda vez al Ayuntamiento para el objeto indicado.

La sesión ordinaria del jueves último tampoco pudo celebrarse por no haberse reunido el número de concejales indispensable para tomar acuerdos.

La de segunda convocatoria debía celebrarse ayer.

Queda demostrada por tanto la necesidad de completar el Ayuntamiento, para que nuestra villa no se vea en la vergüenza de que su Cabildo no pueda deliberar ni acordar sino extraordinariamente, exponiéndose á que algún día resuelvan los asuntos de mayor importancia dos concejales.

Según noticias, adquiridas por buen conducto, la situación actual no se prolongará mucho y llegará pronto el remedio para ciertos males.

La necesidad es tan grande, que no dudamos acojerán todos los vecinos de Granollers con satisfacción las medidas que se adopten.

Durante la semana última, nos ha honrado nuevamente con su visita nuestro distinguido amigo el Diputado á Cortes por este Distrito.